

parcamente que a las otras. Así lo demuestra la historia del pasado y aun la del momento contemporáneo.

Tal es la rigurosa verdad contra la cual nada puede prevalecer, ni la ilusión de un pueblo ebrio de orgullo y enfermo de narcisomanía, ni el snobismo de una opinión sin crítica que se ha impuesto a los pueblos de lengua germánica.

A. DASTRE

Miembro del Instituto de Francia y de la Academia de Medicina; Presidente de la Sociedad de Biología.

Traducción de Elías Jiménez Rojas.

Julio de 1916.

Un Maestro del Renacimiento

Concordia en la discordia

(De *El Tiempo*. Bogotá, 5 de Mayo de 1940)

Mañana, lunes, día 6 de mayo, se cumple el cuarto centenario de la muerte del más grande entre los pensadores españoles del Renacimiento.

La España del siglo XVI, como la de todos los siglos, produjo más héroes y artistas que hombres consagrados al puro ejercicio de la razón. La ciencia en España no ha solido brillar a la misma altura que el carácter moral o el sentido de la belleza. Tierra de guerreros y de santos, o de poetas y pintores, era, gracias a ellos, hace cuatrocientos años, la primera nación en ambos mundos. Pero, acaso, en la esfera del